

La Confesión de Fe



**PARA LOS
PRESBITERIANOS CUMBERLAND**

SEPTIEMBRE 2015

CONFESIÓN DE FE

Y

GOBIERNO

DE LA

IGLESIA PRESBITERIANA CUMBERLAND

E

IGLESIA PRESBITERIANA CUMBERLAND

EN AMERICA

1984

Aprobada en Junio de 1984

Por

LAS ASAMBLEAS GENERALES

Impresión del 2015

Publicado por

LA OFICINA DE LA ASAMBLEA GENERAL

8207 Traditional Place

Cordova, Tennessee 38016

Estados Unidos

*(Nota: La Iglesia Presbiteriana Cumberland en America,
es la rama Afro Americana de las Iglesias Presbiterianas Cumberland
en los Estados Unidos)*

**©Derechos Reservados 1984
POR EL SECRETARIO EJECUTIVO
DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LA
IGLESIA PRESBITERIANA CUMBERLAND**

**Edición del 2015
Segunda Edición, Segunda Impresión**

**Esta edición de la *Confesión de Fe* incluye todas las enmiendas
hechas a la *Confesión* y a la *Constitución* hasta el año 2015**

Impreso en los Estados Unidos de América

Copias adicionales disponibles:

**Cumberland Presbyterian Resource Center
8207 Traditional Place
Cordova, TN 38016
1-901-276-4572 Ext. 252**

NOTA A LA TRADUCCION EN ESPAÑOL

Dado que al traducir del inglés al español palabras que encierran género masculino o femenino da como resultado frases largas y engorrosas, se ha seguido la reglamentación de la Real Academia Española que dice que “en los sustantivos que designan seres animados, el masculino gramatical no solo se emplea para referirse a los individuos de sexo masculino, sino también para designar la clase, esto es, a todos los individuos de la especie, sin distinción de sexos.” (www.rae.es)

La Confesión de Fe de la Iglesia Presbiteriana Cumberland e Iglesia Presbiteriana Cumberland en América no hace distinción de genero, entre hombre y mujer, en cuanto al llamado de Dios al ministerio ordenado, ser anciano o diacono, u otro tipos de ministerio en la iglesia.

“Entre todas las formas de vida, sólo los seres humanos son creados a la imagen de Dios. Ante los ojos de Dios, varón y hembra son creados iguales y complementarios. Reflejar la imagen divina significa adorar, amar y servir a Dios”. (La Confesión de Fe 1.11)

Cristo nos redime (a toda la humanidad) del pecado y sus consecuencias y nos restaura al orden original. Ya no vivimos bajo la maldición del pecado sino bajo la gracia de Dios, por la expiación del sacrificio de Cristo Jesús.

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” (2 Corintios 5:17)

El nuevo pacto ya no es establecido solo en la figura masculina, sino que ahora hombres y mujeres eran bautizados. Así la mujer es co-heredera y anunciadora de las buenas nuevas.

“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.” (Gálatas 3:27-28)

En el nuevo orden del Espíritu, el Espíritu elige trabajar

donde sea y a través de quien desee.

“Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.”
(Joel 2:28-29)